

DESTINO núm. 1753

8 de maig de 1971

L  
etras  
catalanas

Pere Gimferrer

## “TESTAMENT A PRAGA” UN TESTIMONIO VIVO

**E**s de todos conocida, en sus rasgos generales, la estructura de *Testament a Praga* (1), de Tomás y Teresa Pàmies, obra que ha obtenido el Premi Josep Pla correspondiente a 1970. Se trata de una obra singular; si a algún género debemos adscribirla, por lo menos aproximativamente, es al autobiográfico; sin embargo, no es propiamente una autobiografía ni un libro de memorias; es mucho más que eso y es, sobre todo, algo muy distinto. Los libros de memorias, las autobiografías, son hoy uno de los géneros más acreditados de la literatura catalana, y han dado a nuestra prosa contemporánea algunas de sus obras más sobresalientes; menos frecuente es, en cambio —se me ocurre ahora algún título de Josep Pla, señaladamente *Un senyor de Barcelona*, bien que, como veremos, el caso de *Testament a Praga* sea sustancialmente distinto—, la elaboración del material autobiográfico por una segunda persona. Y

es justamente esta característica la que en *Testament a Praga* adquiere rasgos más peculiares. El punto de partida del libro es un manuscrito autobiográfico legado a su muerte por el viejo luchador marxista Tomás Pàmies, muerto en el exilio en Praga. Su hija Teresa ha transscrito este documento —en el que únicamente se ha permitido alguna supresión, cuya naturaleza y motivaciones expone al principio de la tercera parte del libro— presentándolo en alternancia contrapuntada con un texto escrito por ella misma que, a la vez que introduce una dimensión crítica o una perspectiva exterior al relato del padre, narra las circunstancias de su muerte y entabla un diálogo apasionado y polémico sobre los acontecimientos subsiguientes a la llamada «primavera de Praga» y la difícil problemática actual del socialismo.

Sin duda, el hecho de no ceñir únicamente a la novela el ámbito del Premi Josep Pla constituye uno de los

principales aciertos de su convocatoria. Supone, por de pronto, el reconocimiento implícito de una realidad insoslayable: salvo que accedieramos a repetir nombres, la coyuntura actual de la novela catalana —género que desde siempre, pese a ser nuestra lengua la de Joanot Martorell, ha contado entre nosotros con un nivel medio inferior en calidad al de la poesía— hace poco verosímil la posibilidad de contar cada año con una obra de la calidad adecuada y que, además, posea la deseable novedad. Si en sus primeras convocatorias el premio recaía sobre dos libros de indudable impacto, debidos a los dos nombres más valiosos surgidos a nuestra novelaística en el último decenio —me refiero, claro es, a Terenci Moix y Baltasar Porcel—, en 1970 la flexibilidad de géneros ha hecho posible premiar un libro que no hubiera tenido cabida en un concurso limitado a la novela y que, ciertamente, merecía ser destacado. *Testament a Praga* es, en efecto, un documento genuino, vivo y directo, capaz —como muy contados títulos de la bibliografía catalana reciente— de despertar el apasionamiento y la polémica.

El texto autobiográfico de Tomás Pàmies es un extraordinario documento humano, escrito con la directa autenticidad de un hombre del pueblo, que da cuenta, más que de la trayectoria política de Pàmies, de su personalidad singular y entrañable y de su lucha por la vida desde su difícil niñez en tierras de Balaguer hasta su exilio final de jardinero en Praga. En su escueta sencillez, falta de toda pretensión o elaboración literarias, la autobiografía de Pàmies posee un inolvidable acento de veracidad, que hace llegar, vivo y próximo, al lector el perfil de un personaje que, en palabras de Teresa, puede encarnar las virtudes, defectos y vicisitudes de toda una generación de revolucionarios anarquistas. Más de una vez he pensado al leerlo en otros documentos de parecida índole, tales como la autobiografía juvenil de Gorki o, entre nosotros, la primera parte de *Camins de França*, de Puig i Ferreter. Como en tales ocasiones, se confirma que, a menudo, la autenticidad suple al oficio literario: este documento de una vejez solitaria, ni siquiera destinado a la publicación, se lee con sostenido y emocionado interés y constituye un espléndido cuadro de la vida rural en tierras de Balaguer desde inicios de siglo hasta la guerra civil. A partir de ésta, disminuye el relato de acontecimientos exteriores y, si se exceptúa una larga reflexión de Tomás Pàmies sobre la situación del socialismo en Checoslovaquia, el centro de la atención del lector se desplaza más bien hacia el texto de Teresa Pàmies, que hasta entonces ha ejercido, sobre todo, una función de contrapunto.

Ciertamente, al plantearse el problema moral que, sin duda, supone en todo caso la utilización pública de documentos pertenecientes a la intimidad personal, Teresa Pàmies ha optado por la más difícil, pero también por la más apropiada y legítima, de las soluciones posibles: sólo a costa de decir toda la verdad se hacia, no sólo lícito, sino necesario, dar a la imprenta el manuscrito de su padre. El libro no constituye, como pudiera creerse, una idealización romántica de la figura de Tomás Pàmies: los defectos, las insuficiencias y las limitaciones del viejo militante se hacen tan patentes al lector como sus extraordinarias cualidades humanas. Se trata de una figura que conquista inmediatamente nuestro respeto; ello no significa, sin embargo, que Teresa Pàmies nos haya ocultado sus flaquezas, comprensibles por humanas, pero no por ello inexistentes. Paralelamente a la in-

lo alcanzó a vivir la condena del estalinismo; para su hija, los sucesos de Praga representan, en cambio, un hito decisivo que hace necesario un replanteamiento de la problemática que más de cerca puede afectarla. *Testament a Praga* es una obra conflictiva, apasionadamente sincera y polémica: los dos monólogos contrapuestos resumen dos épocas de la historia de los movimientos socialistas de nuestro siglo y retratan a la vez, en su insobornable y generosa autenticidad, las figuras de dos seres que han vivido en toda su dimensión un periodo histórico a menudo dolorosamente difícil. No se trata de una elegía crepuscular, sino de una obra móvil por el deseo de hacer frente a la realidad de una historia que ha sido, para Tomás y Teresa Pàmies, razón de la vida y la esperanza.

(1) Col·lecció “El Dofí”. Edicions Destino. Barcelona, 1971.



Teresa Pàmies. (Foto Ana Vergés.)

cosas  
vistas

JORDI SARSANEDAS,  
BILINGÜE

La colección «La Sendas» de Ediciones Polígrafa ha dado a conocer, bajo el título de *Contra la noche de Obochangó y otras narraciones*, un volumen que recoge, en texto bilingüe, cinco de los relatos más sobresalientes de Jordi Sarsanedas. La traducción ha corrido a cargo de Carmen Alcalde y el prólogo es de Xavier Benguerel. Tras la edición castellana de *Mitos* llevada a cabo un par de años atrás por Editorial Táber, felicitímonos de esta nueva salida al público peninsular —esta vez además en edición bilingüe— de un escritor a quien la reciente encuesta entre críticos catalanes llevada a cabo por *«Serra d'Or»* ha situado entre los más destacados autores de libros de relatos de la literatura catalana de posguerra.

“GASPAR DE PORTOLA,  
CONQUERIDOR DE  
CALIFORNIA”

Bajo el título que antecede, el poeta y biógrafo (del propio Gaspar de Portolá, entre otros personajes) Josep Carner-Ribalta ha publicado en la Biblioteca Selecta una agradable y digna narración novelada de la vida de este caballero catalán del XVIII, uno de los contadísimos nombres catalanes incorporados a la conquista y colonización de América. Se trata de una obra gratamente escrita, con sencillez y corrección, un poco en el estilo de las biografías noveladas juveniles de personajes históricos que tan frecuentemente han obtenido el favor del público peninsular. En este sentido, cabe destacar que se trata de una lectura sumamente provechosa y recomendable, por presentar los hechos históricos desde el ángulo específicamente catalán y centrarse en un personaje histórico de Cataluña, en contraposición a tanta biografía del Cid o del cardenal Cisneros que ha salido ser la única propuesta a los lectores jóvenes. En el ámbito de sus modestas pretensiones, y más concretamente a mi ver en el de un posible libro juvenil catalán, este relato de Carner-Ribalta cumple con dignidad su función.